



CENTRAL



José
Vadillo Vila

jvadillo@editoraperu.com.pe

“Cosechando mis mares, sembrando mis tierras, quiero más a mi patria”, reza el primer verso de ese valse paradigmático “Y se llama Perú”. La importancia de “las riquezas pesqueras de mi mar soberano” son cantadas a todo pulmón por millones de peruanos en esa canción escrita por Augusto Polo Campos. Pero, ¿cuánto hacemos en lo cotidiano por el *mare nostrum*?

“En general, el mar peruano no ha estado en el pensamiento de la conservación en el Perú por muchos años. No obstante que el país tiene un mar extraordinario, la pesquería más grande del mundo, una diversidad marina muy importante y que más del 70% de la población peruana vive en sus orillas, se ha dejado el mar. Es como una alfombra que lo oculta todo”, opina la bióloga Patricia Majluf, vicepresidenta de la ONG Oceana en el Perú.

Se ha hecho poco por la Mama Cocha. La Reserva Nacional de Paracas se creó en 1975 y el salto va hasta el 2009, cuando se creó la Reserva Nacional Sistema de Islas, Islotes y Puntas Guaneras.

Para la especialista, los ciudadanos deben advertir que esta parte del océano que nos corresponde “parece aguantar mucho, pero ya está llegando a un nivel de impacto debido al tema del cambio climático: la cantidad de plástico que se echa al mar afecta los recursos hidrobiológicos de forma considerable”. Fue importante la Ley de Plástico (Ley N° 30884), del 2018, pero faltan llevar a cabo más acciones para cumplir la normativa, comenta.

Cambio de mirada

“Los océanos son cruciales para el desarrollo de las naciones. Debemos reeducar a los ciudadanos a no vivir de espaldas, sino frente a los océanos. Ver el mar como un espacio lleno de oportunidades, con desarrollo sustentable. Es un espacio invaluable para las actividades turísticas, de producción, de ambiente, de investigación”, dice el contralmirante Jorge Paz Acosta, director de la Dirección de Hidrografía y Navegación de la Marina de Guerra del Perú.

Dicha dirección tiene una serie de estaciones océano-me-

HOY ES EL DÍA DE LOS MARES Y DE LA RIQUEZA PESQUERA DEL MAR PERUANO



EL MAR nuestro de cada día

¿Qué tiene que ver Leonardo DiCaprio con las profundidades del mar peruano y las bacterias y gusanos que viven del azufre? Se espera que este año se cuente con la Reserva Nacional Dorsal de Nasca, un esfuerzo de distintas instituciones para conservar los productos hidrobiológicos en las costas frente a Ica.

Lo (positivo) de la pandemia

Patricia Majluf comenta que la pandemia por el covid-19 deja cambios de comportamiento positivos. Uno de ellos es la ampliación de la oferta de pescado congelado, que, bajo condiciones higiénicas adecuadas, permite tener el producto a la temperatura en la que se extrajo. A ello se suma la “ampliación de la oferta de

pescados”: ahora hay una diversidad de peces interesantes tanto de mar como de río (la trucha de Arapa, Puno, por ejemplo). Todo ello reduce la presión sobre especies como el lenguado y la corvina. “Hay que buscar las estrategias para que nuestro consumo sea más inteligente, efectivo y eficiente”, dice.

teológicas desplegadas a lo largo del litoral para recolectar información oceanográfica y meteorológica; de vientos, niveles y temperatura superficial del mar, entre otros. Además, cuenta con dos boyas instaladas cerca de las 200 millas, vitales para el estudio del Fenómeno El Niño.

La Marina ayuda a las navas mercantes por medio de señales luminosas (57 faros a lo largo de la costa), boyas, equipos ‘racones’ o ayudas radioeléctricas que permiten, mediante código morse, posicionar los buques y facilitar su llegada a los puertos.

Paz Acosta comenta que durante la pandemia, y pese a que parte del personal de la dirección debió salir a patrullar a las calles, se ha continuado operando los buques hidrográficos para mantener la periodicidad en los muestreos y el registro de la información

de las 19 estaciones océano-meteorológicas.

La Marina de Guerra integra el Comité Multisectorial para el Estudio del Fenómeno del Niño (Enfen), que mensualmente analiza las condiciones océano-meteorológicas del mar peruano. Actualmente se vigila la corriente de La Niña –de aguas más frías y niveles de mar más bajos–, que se presentará en el verano. Si bien significará una mayor presencia de la especie de la anchoveta, habrá más esfuerzo de pesca debido a la distribución que tendrá la especie en el litoral.

Trabajo internacional

La Dirección de Hidrografía representa al Estado ante la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la Unesco, donde participa del piloto transfronterizo MSP

